

AL-BAKRĪ: DOS FRAGMENTOS SOBRE BARBASTRO
EN EL «BAYĀN AL-MUGRIB», DE IBN ʿIDĀRĪ
Y EN EL «RAWḌ AL-MIʿTĀR» DEL HIMYARĪ

Por JACINTO BOSCH VILÁ.

DESPUÉS de Ibn Ḥayyān, autor que nos ha legado relatos minuciosos y fidedignos, y fuente indispensable para el conocimiento de los hechos políticos del siglo XI en al-Andalus, es al-Bakrī quien nos da, en dos breves fragmentos que nos han conservado dos compiladores de los siglos XIII y XIV, noticias más circunstanciadas, a la vez que concisas, acerca de los significantes acontecimientos de Barbastro de los años 1064 y 1065.

Dozy, en sus *Recherches*¹ (t. III, págs. 335 y ss.) y en su *Histoire des musulmans d'Espagne*² (t. III, págs. 78-79), no hace mención alguna de las referidas noticias del Bakrī, que no llegaron a su conocimiento. El señor Menéndez Pidal, en su magna obra *La España del Cid*, en la que sigue a Dozy por lo que a aquellos hechos se refiere, no ha incorporado en su nueva edición, totalmente revisada y añadida, las últimas noticias bibliográficas acerca de aquellos sucesos tan importantes para la historia de Barbastro y de la reconquista³. Y el mismo Lévi-

(1) MENÉNDEZ PIDAL, *La España del Cid*. = Obras de R. Menéndez Pidal, VI (Madrid, 1947), I, p. 147-151.

(2) E. LÉVI-PROVENÇAL, *La Péninsule Ibérique au Moyen-Age d'après le Kitāb al-Rawḍ al-Miʿtār ft Ḥabar al-Aḡṣār d'Ibn ʿAbd al-Munʿim al-Himyārī* = Publications de la Fondation Goeje, núm. XII (Leiden, 1938). Citado en lo sucesivo: *Rawḍ*.

(3) IBN ʿIDĀRĪ AL-MARRĀKUSHĪ, *al-Bayān al-Mugrib. Tome troisième. Histoire de l'Espagne musulmane au XIème siècle. Texte arabe publié pour la première fois d'après un manuscrit de Fès. I Texte et Indices*. = Collection des textes arabes relatifs à l'Histoire de l'Occident musulman, III (Paris, 1930). Citado en lo sucesivo: *Bayān*, III.

Provençal que leyó los pasajes del Bakrī, tampoco ha hecho notar, de un modo expreso, la presencia de esos dos fragmentos de nuestro geógrafo sobre los hechos a que me refiero, en dos autores cuyas obras dió a conocer hace unos años. En la página 51, nota 2, de la traducción del *Rawd al-Miṣṭār*², en que figura el artículo que se dedica a Barbastro, cita el pasaje del tomo III del *Bayān al-Mugrib*³ que se refiere a la toma de aquella ciudad por los cristianos y a su recuperación por los musulmanes, pero no apunta para nada el hecho de que los mismos fragmentos del Bakrī contenidos en el *Rawd*, se hallen, con algunas variantes, reproducidos en el citado tomo del *Bayān* que él mismo sacara a luz ocho años antes.

Al no haberse hecho referencia a estos pasajes, pretendo, con el presente trabajo, ofrecer una modesta aportación a los estudios sobre historiografía hispanomusulmana y a la crítica, que no debe haber olvidado todo el interés que para la geografía y la historia de España del siglo xi pudiera tener la parte de la obra del Bakrī que dedicara a su propio país, en el caso de haber llegado íntegra hasta nosotros.

I.—AL-BAKRĪ: EL MARCO BIOGRÁFICO Y CUESTIONES EN TORNO AL MISMO. VALORACION DE LAS NOTICIAS SOBRE BARBASTRO

Cuantos autores han tratado del Bakrī y de su obra geográfica, convienen en que no es obra tan original como podía parecer al principio. La circunstancia de que al-Bakrī no saliera nunca de al-Andalus, y el hecho de coincidir algunas de sus noticias con las que facilita el oriental al-Qazwīnī (m. 682=1283) en su «Cosmografía», quien a su vez declara provienen del escritor andaluz del siglo xi Ahmad b. ʿUmar al-ʿUḍrī, además de otras razones que aducen quienes han estudiado las posibles fuentes del Bakrī, vienen a confirmar aquella afirmación⁴. Dejando a un lado autores como Casiri, Quatremère, Gayangos, Dozy, Simonet, Pons y Boigues⁵, y Cour⁶, a algunos de los cuales

(4) *Rawd*, Introduction, p. XXIII-XXIV.

(5) *Ensayo biobibliográfico sobre los historiadores y geógrafos arábigos-españoles* (Madrid, 1898), núm. 125, p. 160-64. Citado en lo sucesivo: PONS y BOIGUES, *Ensayo*.

(6) *Encyclopédie de l'Islam*, I (Leyde, 1913), s. voz al-Bakrī, p. 619-20.



habré de referirme, quienes de una forma u otra se han ocupado en mayor o menor extensión de la vida y de la obra de nuestro geógrafo, es Lévi-Provençal, el erudito orientalista francés, quien últimamente nos ha facilitado datos nuevos y de gran interés sobre la obra geográfica del Bakrī, en especial sobre la parte, hasta hace pocos años casi por completo ignorada, concerniente a España.

En la introducción a la utilísima obra que publicó en 1938 titulada *La Péninsule Ibérique au Moyen-Age d'après le Kitāb ar-Rawḍ al-Miʿtār fī ḥabar al-akḥār d'Ibn ʿAbd al-Munʿim al-Ḥimyarī* y al estudiar las fuentes de las noticias hispanomagribies del Ḥimyarī, comprueba la utilización intensiva del Bakrī por ese autor a la vista del manuscrito anteriormente citado que encontró en la biblioteca del Qarawīyīn de Fez. Y al comparar entre sí ciertas noticias geográficas del Bakrī y del Idrīsī —fuente directa quizás la más importante del Ḥimyarī— sobre España, cree ver cierto parentesco entre unas y otras hasta el punto de inclinarse por la idea de la utilización por ambos geógrafos de una fuente común del siglo XI, al-ʿUḍrī.

Poco sabemos de la vida y de la obra geográfica de este autor. Nació en 393 (1003), en Dalías (Almería). Hizo con su padre, en 407 (1016), un largo viaje a Oriente, regresando luego a España, en donde contó con numerosos discípulos, entre ellos al Bakrī. Según uno de sus biógrafos, escribió una obra de carácter geográfico titulada *Nizām al-marjān fī-l-mamālik wa-l-masālik*, de la que se servirían al-Bakrī y el Idrīsī, y otras obras o tratados que, como la anterior, no han llegado hasta nuestros días. Murió en Almería en 478 (1085)?

No creo que se pueda fijar, por ahora, el año en que este autor regresó a la Península, ni los años que estuvo en Oriente, ni siquiera si al regresar a España fué inmediatamente a establecerse en Almería. No tengo datos concretos que a ello se refieran. Al decir de los biógrafos, al-Bakrī fué discípulo suyo en aquella ciudad mediterránea y sabemos que al-Bakrī pasó a esta

(7) Cf. PONS Y BOIGUES, *Ensayo*, núm. 120, p. 158-59. Y, especialmente, la introducción del señor Lévi-Provençal al *Rawḍ al-Miʿtār*, p. XXIV, nota 2, en la que cita fuentes y la bibliografía última sobre este autor publicada hasta 1938.

ciudad al morir su padre⁸. Pero no nos dicen si fué el mismo año de su fallecimiento o algo después.

Hay una cuestión que se plantea acerca del año en que murió 'Izz al-Dawla, príncipe de Huelva y Saltis y padre de nuestro geógrafo. Las fuentes de primera mano y la bibliografía que acerca de ello he podido ver hasta hoy, no coinciden todas en lo que a esta cuestión se refiere. Por una parte, Pons y Boigues y quienes al dar noticias biográficas le siguen, tomándolo probablemente de la noticia que de al-Ḍabbī reproduce Gayangos⁹, señala la fecha de 456 ó 458 (1064 ó 1066) como la de la muerte del padre del Bakrī. Prieto Vives¹⁰, que al tratar de la expedición de al-Mu'taḍid contra Huelva y Saltis, se refiere al 'Abd al-'Aziz al-Bakrī en cuestión, dice también que se refugió en Córdoba en donde moriría hacia el año 456 (1064). Dozy, que en la primera edición de las *Recherches* dedica una noticia a los Bakrīes, en la *Histoire des Musulmans d'Espagne*² no nos da fecha alguna¹¹; se limita a decir que fué a Córdoba, a donde llegó gracias a una escolta que le mandó el príncipe de Carmona.

Por otra parte, Ibn Ḥayyān¹², de quien se sirvió Dozy para su versión, dice sólo que fué a Córdoba, sin mencionar para nada Sevilla como lugar de residencia del príncipe de Saltis ni dar fecha alguna. En cambio, en una crónica anónima de los Reyes de Taifas que figura como apéndice al tomo III del *Bayān*, en la noticia que dedica a 'Abd al-'Azīz al-Bakrī, se lee, entre otras cosas, lo siguiente: Que el citado 'Abd al-'Azīz, señor de Huelva y Saltis, era padre del faquí Abū 'Ubayd al-Bakrī, autor del *Kitāb al-Masālik wa-l-mamālik*. Fué proclamado en el año 403 (1012-13). Mu'taḍid le declaró la guerra y, al no poder resistir su empuje, le entregó sus territorios, abdicando en su favor en el año 443 (1051-52). Su reinado duró cuarenta años.

(8) Cf. PONS Y BOIGUES, *Ensayo*, l. c.; COLE, *Enc. Isl.*, l. c.

(9) Cf. *The History of the Mohammedan dynasties in Spain* (London, 1840), I, p. 312.

(10) Cf. *Los Reyes de Taifas Estudio histórico-numismático de los musulmanes españoles en el siglo V de la Hégira (XI de J. C.)*, Madrid, 1926, p. 72.

(11) Cf. DOZY, *Hist. Mus. Esp.*², ed. Lévi-Provençal (Leyde, 1932), III, p. 53.

(12) Apud IBN ḤAYYĀN, *Bayān*, III, p. 241-42; cf. id., DOZY, *Abbad.* I, p. 252-53.

Hasta aquí conviene fundamentalmente con las noticias anteriores. Pero, seguidamente, añade que al-Muṣṭaḍid Ibn ʿAbbad le hizo establecer en Sevilla, concediéndole una pensión, hasta que murió en ella hacia el año 450 (1058)¹³. En ninguna otra parte he encontrado esta versión. El señor Lévi-Provencal cita¹⁴, además, el *Kitāb Aʿmāl al-Aʿiām*, de Ibn al-Jaṭīb, que no he tenido ocasión de ver para lo que al reinado de ʿIzz al-Dawla se refiere. Sea como sea, se plantea la siguiente doble cuestión: si el padre del Bakrī, al abandonar Huelva y Saltis fija su residencia en Sevilla o en Córdoba; y si murió en 450 (1058), como dice el autor anónimo de la crónica de los Reyes de Taifas citada, o en 456 ó 458 (1064 ó 1066), como se había venido diciendo hasta ahora.

No tengo datos suficientes, hoy, para decidirme a afirmar de un modo absoluto una u otra cosa, pero los que he podido reunir creo me permiten hacer, con cierta probable verosimilitud algunas conjeturas relativas a las cuestiones planteadas que, desde luego, han de servir para ampliar o retocar el marco biográfico del geógrafo objeto de estas líneas.

Sólo en Ibn Jāqān he encontrado la fecha de 432 (1040-41) en que, según este autor, nació al-Bakrī¹⁵. Y sólo en Ibn Baškuwāl, entre las obras que he podido consultar, he leído la noticia de que era natural de Saltis (*min ahl Šaltīs*)¹⁶. El primero dice, además, que le conoció en Sevilla cuando joven. El segundo, algo posterior, no menciona para nada Sevilla y dice, en cambio, que al-Bakrī residió en Córdoba (*sakana Qurtuba*). Estas noticias, un tanto contradictorias aparentemente, creo pueden conciliarse. Si admitimos que al-Bakrī nació en 432 (1040-41), contaría unos once años al abandonar su padre Huelva y Saltis en manos de Muṣṭaḍid, en 443 (1051-52), según la crónica anónima citada más arriba. En Sevilla o en Córdoba su padre, al-Bakrī fué discípulo de Ibn Ḥayyān en la que fué sede del califato, probablemente en los años inmediatos a su salida de Saltis. Tendría unos dieciocho años entonces, acep-

(13) Cf. IBN ʿIDĀRĪ, *Bayān*, III, p. 239; Dozy, *Hist. Mus. Esp.*, III p. 222-23.

(14) Cf. *Rawḍ*, p. 136, traducción francesa, n. 1.

(15) Cf. GAYANGOS, *Mohammedan dynasties*, I, p. 313.

(16) Cf. IBN BAŠKUWĀL, *Sila*, biog. 628.

tando como cierta o más probable la fecha de 450 (1058) que nos da la crónica en apéndice al tomo III del *Bayān*, cuando murió su padre. No creo, por las razones que más adelante expondré que muriera éste en 456 o 458 (1064 o 1066), como otros autores fijan, si se toma como punto de partida ese acaecimiento para la marcha del Bakrī a Almería. Según esto, y siguiendo a sus biógrafos, por los años inmediatos al fallecimiento del progenitor del Bakrī, o sea hacia 450 ó 452 (1058 ó 1060) lo más tarde, y no en 456 o 458 (1064 o 1066), se trasladaría nuestro geógrafo a Almería. En esta ciudad, Muṣṭaṣim, el príncipe protector de los hombres de letras, había de dispensarle favorable acogida hasta el punto de llegar a nombrarle visir, según testimonio de al-Ḍabbī¹⁷, y encomendarle más tarde una misión diplomática cerca del príncipe de Sevilla Muṣṭamid, junto a Abū-l-Aṣḅag Ibn Arqam y Abū Bakr Ibn Šāḥib al-Aḥbās¹⁸. En Almería el joven Bakrī, a poco de llegar, conocería, sin duda, y entraría en relación, entre otros distinguidos literatos de aquella corte, con el que había de ser su maestro al-ʿUḍrī. Desde este momento hasta 459 (1066-1067), pudo aprovechar las lecciones del geógrafo de Dalias, cuyas obras conoció, en particular su *Nizām al-marīyān*, que poco después había de utilizar profusamente para sus *Masālik*.

Por los años de 456 y 457 (1064 y 1065), en que tuvo lugar la conquista de Barbastro por los normandos y la recuperación de la misma por al-Muqtadir Ibn Hūd, al-Bakrī seguiría en Almería en donde recibiría con al-ʿUḍrī, la noticia de aquellos importantes acontecimientos de la Frontera Superior que había de consignar en su obra.

En 459 (1066-67), encontramos al Bakri en Málaga, en el sitio a que fué sometida esta ciudad por un ejército mandado por Muṣṭaḍid a las órdenes de su hijo Muṣṭamid, según se infiere de la cita del Bakrī en el artículo que al-Ḥimyarī dedica a Málaga¹⁹. Y un año después, en 460 (1067-68), escribió o terminó su obra geográfica, que ha fundado la reputación de que goza

(17) Cf. GAYANGOS, *Mohammedan dynasties*, t. I, p. 312.

(18) Según H. PÉRÈS, *La poésie andalouse en arabe classique au XIème siècle. Ses aspects généraux et sa valeur documentaire* (Paris, 1937), p. 86.

(19) Cf. Rowd, p. 178 texto, 214-15 trad. y nota 1.

nuestro geógrafo, el *Kitāb al-masālik wa-l-mamālik*, según se deduce de una cita del mismo Bakrī referida a aquel año²⁰. En esta época, si seguimos admitiendo la fecha de 1040-41 como la de su nacimiento, contaría veintisiete o veintiocho años de edad.

Más tarde, sabemos, como hemos dicho más arriba, que pasó a Sevilla con alguna misión diplomática y que permaneció un tiempo al lado de Muṣtamid. No tengo datos para saber en qué año abandonó la corte del príncipe de Almería. Lo cierto que sabemos es que en 478 (1085-86), presenció, en Sevilla, el embarque de aquel príncipe para África a fin de solicitar el auxilio del emir almorávide Yūsuf b. Tāšufīn, ante el avance de las tropas de Alfonso VI²¹. En este mismo año de 1085, moría al-ʿUdrī en Almería.

Al morir al-ʿUdrī, pues, y bastante antes de su viaje a Sevilla, al-Bakrī había compuesto su *Kitāb al-masālik wa-l-mamālik* y, por tanto, conociendo de un modo cierto la fecha de su composición en 460 (1067-68), registraba los hechos de Barbastro, lo más tarde, tres o cuatro años después de ocurridos, lo cual nos autoriza para conceder a su relato el valor y el crédito que —prescindiendo de otra consideración— cronológicamente merece.

No tengo actualmente noticias del Bakrī de los años 460 (1067-68) en que compuso su obra geográfica a 478 (1085-86) en que, hemos dicho, presenció el embarque de Muṣtamid para África, en cuya ocasión le dedicó unos versos. Es de suponer que seguiría en Almería, acogido a la protección y al servicio de Muṣtasim, hasta que éste le mandó comisionado a Sevilla, probablemente el mismo año o muy pocos años antes de aquella memorable fecha.

Sea lo que sea de ello, podemos afirmar, sin duda alguna que fué por este tiempo en que Ibn Jāqān vió al Bakrī en Sevilla, según el mismo dice y como hemos hecho referencia anteriormente. Aun no sabiendo de fijo en qué año nació y murió el autor de los *Qalā'id al-ʿIqyān* —los biógrafos dicen que

(20) Cf. *Rawq*, app. I, p. 250-51 y nota 2.

(21) PONS Y BOIGUES, *Ensayo*, p. 161, n. 1; PÉRÈS, *La poésie andalouse*, p. 100, n. 6 y p. 101.

murió en 1134 o en 1140²²—, se ve fácilmente que debía de ser joven, como él mismo declara, cuando vió a nuestro geógrafo; seguramente no llegaría a los veinte o veinticinco años como máximo.

De los años 1085 a 1094 en que murió al-Bakrī, no he encontrado ninguna referencia precisa. Cour dice que parece ser que después de la conquista almorávide se retiró a Córdoba. El biógrafo Ibn Baškuwāl dice sólo, que con esto tenga relación que murió en Šawāl del año 487 (1094) y que fué enterrado en el cementerio de Umm Salāma²³ [de Córdoba]. Si seguimos aceptando como cierta la fecha de 1040-41 que nos da Ibn Jāqān como la del nacimiento del Bakrī, contaría nuestro geógrafo al morir unos cincuenta y cuatro años. Acepto esta fecha de 1040-41 con las naturales y debidas reservas, pues ni Pons y Boigues ni los autores que me ha sido posible consultar y que debieron conocer la versión de Ibn Jāqān que da Gayangos, para nada hacen referencia a esa fecha que nos permite afirmar que no llegó a la ancianidad. Por el contrario, todos convienen en afirmar que debió morir a una edad muy avanzada.

A pesar de estos testimonios contrarios a mi proposición, y en apoyo de la misma, creo permite dar a ella cierta verosimilitud el hecho de que contara al-Bakrī, según hemos concluido más arriba, once años cuando su padre abandonó Saltís y el que, según afirman sus biógrafos, conociera a Ibn Ḥayyān en Córdoba, apenas salido de la niñez, cosa que no se podría admitir en el caso de haber nacido nuestro geógrafo diez o quince años antes. Si esto fuera cierto, con más razón de la que aducen, pues no dan ninguna razón expresa y clara para ello, sería dado el decir que murió a una edad muy avanzada, como hace Cour, entre otros.

Si el padre del Bakrī, al abdicar en favor de Muṭaḥḥid, pasó a Sevilla a disfrutar de una pensión hasta su muerte o consiguió ir a Córdoba, es cuestión que no discutimos aquí. Pero si al-Bakrī es cierto que estuvo con su padre hasta la muerte de éste, después de la cual dicen sus biógrafos que pasó a Almería, debieron estar ambos en Córdoba, en donde aprendió nues-

(22) Ibid., núm. 162, p. 201-204.

(23) *Šila*, biog. 628.

tro geógrafo de varios maestros, entre ellos, como hemos dicho repetidas veces, del célebre Ibn Hayyān.

Se nos planteaba otro problema y era el de la fecha de la muerte del padre del Bakrī. La mayoría de los autores convienen en que murió en 456 o 458 (1064-1066). El autor anónimo de la crónica de los Reyes de Taifas citada declara, hemos dicho, que murió en 450 (1058), o sea, seis o siete años después de haber abandonado Saltis. Creo debemos aceptar esta fecha como cierta, como hace Lévi-Provençal²⁴, si, ciertamente, señala el momento de la marcha del Bakrī hacia Almería. De otro modo, si la retrasáramos a aquellas fechas, creo que se limitaría demasiado el tiempo en que el geógrafo de que tratamos estaría en relación con el *Udrī*, utilizando sus obras, antes de la fecha de 460 (1067-68) en que compuso sus *Masālik*. Y más, sabiendo que en 450 (1066-67) estuvo presente en el sitio de Málaga por los Abbadíes, como hemos dicho más arriba.

Los datos que he reunido hasta ahora referentes al Bakrī, no me permiten ampliar más, por el momento, el marco de su biografía. Ellos, no obstante, son suficientes para permitir algunas adiciones y nuevas apreciaciones a lo hasta ahora conocido y publicado acerca de la vida de este reputado geógrafo. Las cuestiones que, en torno a la misma, he planteado proponiendo su resolución, permiten valorar, en cierto modo, las noticias conservadas por Ibn *ʿIdārī* y por al-*Ḥimyarī* que acerca de los hechos de Barbastro de los años 1064 y 1065 consignara al-Bakrī y que son objeto del presente trabajo.

II.—LOS PASAJES DEL BAKRĪ SOBRE BARBASTRO

No está en mi propósito rehacer hoy la historia de los hechos de Barbastro de los años 1064 y 1065 con la ayuda de la bibliografía —no muy abundante— sobre el particular y de las nuevas fuentes árabes publicadas hasta la fecha que pueden interesarnos para el tema en cuestión. Reservo este trabajo que estoy preparando, para otra ocasión mejor y no muy lejana. Se

(24) *Rawḍ*, p. 136, trad., n. 1.

trata aquí sólo, como he dicho en la introducción a este artículo, de señalar la presencia de unos fragmentos del Bakrī en el tomo III del *Bayān* de Ibn ʿIdārī y en el *Rawḍ al-Miʿtār* del Ḥimyarī.

No sé, hasta hoy, que se hayan advertido expresamente y dado a conocer en algún trabajo o simple nota estos dos fragmentos que vienen a afirmar la utilización, para el relato de aquellos hechos de Barbastro, de una misma fuente del siglo XI, contemporánea, por dos autores magribies, generalmente bien documentados, que debieron vivir y escribir sus obras en los últimos años del siglo XIII y primeros del XIV. Así se deduce de las pocas noticias que tenemos de Ibn ʿIdārī y de la biografía que nos da Ibn al-Jaṭīb en su *Iḥāṭa* que el señor Lévi-Provençal reproduce en su Introducción al *Rawḍ* y que cree referida al Ḥimyarī autor de esta obra.

De Ibn ʿIdārī sabemos, concretamente, por Dozy, que era marroquí y que vivió a finales del siglo XIII; y por Lévi-Provençal que terminó su obra en 1306²⁵. De Ibn ʿAbd al-Munʿim al-Ḥimyarī, según la cita mencionada, sabemos que vivió, como hemos dicho, en los siglos XIII y XIV y que, probablemente, escribiría su obra antes de su salida para Granada, en 1306, según creo poder inferir, con las debidas reservas, de los pocos datos que de él conocemos²⁶.

Si aceptamos lo dicho, el *Bayān* y el *Rawḍ* serían terminados en los primeros años del siglo XIV y en Marruecos, a donde habría llegado y sería conocida en alguna forma, total o parcialmente, por estos dos autores, la obra geográfica del Bakrī que utilizaron ambos, como fuente digna de crédito, para historiar los hechos de Barbastro de aquellos años del siglo XI.

Es curioso notar que, así como al-Ḥimyarī no acostumbra a nombrar la fuente principal de que se sirve, Ibn ʿIdārī cita las fuentes, los autores o sus obras, y en el caso concreto de Barbastro, aduce claramente el testimonio del Bakrī, a quien sólo menciona en esta ocasión.

(25) Cf. C. SÁNCHEZ ALBORNOZ, *En torno a los orígenes del feudalismo. Parte segunda. Los árabes y el régimen prefeudal carolingio. Fuentes de la historia hispano-musulmana del siglo VIII*. Tomo II (Mendoza, 1942), p. 325.

(26) Así lo expongo en mi trabajo todavía inédito titulado: *Unas notas en torno al Kitāb al-Rawḍ al-Miʿtār*.

Habiendo sido, las obras de que tratamos, escritas en Marruecos por los mismos años aproximadamente, como aceptamos hoy, cabría preguntar si por el hecho de citar una y otra los mismos fragmentos del Bakrī para el hecho en cuestión, a pesar de las variantes que presentan, se sirvieron sus respectivos autores de una misma copia. Para intentar una respuesta que en modo alguno puede ser, por el momento, totalmente efectiva y satisfactoria, hemos de tener en cuenta, entre otras cosas, que el manuscrito del Bakrī con el cual ha cotejado el texto del *Rawḍ* el señor Lévi-Provençal data, según él mismo afirma, del siglo xvii y que está lleno de errores²⁷. Si dicho manuscrito fuera del siglo xiii o xiv, resulta obvio decir que tendría un valor inestimable para ayudarnos en esa cuestión que, por hoy, me limito a apuntar.

A pesar de ello, todavía podemos preguntar e investigar por qué medio llegarían a ambos autores aquellos fragmentos, en qué forma, cuándo y dónde los conocerían. El problema éste no tiene solución actualmente por la ausencia total de datos. Pero se pueden permitir algunas conjeturas más o menos fundamentadas.

Más de dos siglos habían transcurrido desde la muerte del autor hispanomusulmán de los *Masālik*, que nunca salió de al-Andalus, cuando aquellos dos autores magribíes escribían sus obras. Más de dos siglos de gran agitación política lo mismo a un lado que a otro del estrecho. Los primeros autores de esa conmoción y cambio político fueron los almorávides que acabaron con aquella multitud de deslumbrantes reinos de taifas nacidos de la descomposición del califato; luego, en pleno siglo xii, tras un período breve de segundas taifas, los almohades vinieron a sustituir a los almorávides después de duras luchas, para subsistir hasta bien entrado el siglo xiii en que hubieron de dejar paso a la nueva dinastía de los Banū Marīn. Durante estos siglos, mientras lo político africano se volcaba materialmente sobre al-Andalus, aquella cultura esplendorosa, lo cultural andalusí, se extendía por todo el Norte de Africa difun-

(27) Así lo manifiesta en el estudio e introducción al *Rawḍ*, página XXII, n. 1.

diendo ese carácter español por las tierras más remotas. En ese trasiego, pronto, sin duda, debía de pasar al Magrib y ser conocida la obra geográfica del Bakrī, a juzgar, prescindiendo de otras razones, por el interés que la misma despertaría al tratarse, en buena parte, de una descripción del Africa septentrional. Fuera cuando fuera, ya que esto no es, ni con mucho, motivo para fijar una fecha concreta ni siquiera aproximada, lo cierto es que al-Ḥimyarī en los últimos años del siglo XIII o primeros del XIV, la conoció, sin duda en Marruecos, y tomó de ella numerosos pasajes que trasladó de un modo casi literal en su *al-Rawḍ al-Mi'tār*, según ha comprobado el señor Lévi-Provençal²⁸. Y que Ibn 'Idārī, aunque en menor grado, dado, naturalmente, el carácter distinto de una y otra obra, conoció, si no los *Masālik*, sí, al menos, de alguna manera, directa o indirectamente, el valor de las noticias del Bakrī que en dos citas distintas utiliza para lo relativo a los sucesos de Barbastro de los años 1064 y 1065.

Uno de los fragmentos del Bakrī motivo del presente trabajo, que se encuentra casi de igual modo reproducido en el *Rawḍ al-Mi'tār* y en el *Bayān al-Mugrib*, se refiere a la efímera conquista de Barbastro por los cruzados cristianos, normandos, franceses y catalanes en 1064. Corresponde a las páginas 253 del *Bayān* y 40 del *Rawḍ*. Traslado a continuación el fragmento inserto en el *Bayān*, tal como aparece en la edición del mismo que tomó a su cuidado el señor Lévi-Provençal y sacada a luz en 1930, que sabemos está llena de errores. No sé si el arabista francés hace alguna enmienda a esta cita del Bakrī y a la que daré a conocer más adelante, en sus *Observations sur le tome III du Bayān d'Ibn 'Idārī*²⁹. No he visto esas correcciones y adiciones que en las mismas hace al texto del *Bayān*, según mis noticias, por no haber llegado a España el volumen citado en el cual están publicadas, por lo menos que yo sepa. Me sujeto, pues, por el momento, al texto editado. Las posibles enmiendas y adiciones queden, si existen, para mi futuro trabajo sobre Barbastro que estoy preparando.

(28) Cf. el estudio que de las fuentes del *Rawḍ al-Mi'tār* hace el señor Lévi-Provençal en la introducción a la obra citada, p. XXI-XXVI.

(29) Apud *Mélanges Gaudefroy Demombynes* (Cairo, 1937).

Dice Ibn 'Idārī en su *Bayān* (t. III, pág. 253):

(قال البكري) وكان عدد الروم المحاصرين لها نحو أربعين ألفا بين فارس وراجل فقتلوا عامة أهلها وسبوا ما فيها من حرم المسلمين وذراريهم مما لا يحصى كثرة وذكروا أنهم اختاروا من أبنكار سبيها وأهل الحسن فيهن سبعة آلاف جارية أهدوهن إلى صاحب القسطنطينة وهو ملكهم الأكبر ووجدوا فيها من الأموال والأمتعة ما يعجز عن وصفه كثرة والأمر لله من قبل ومن بعد ،

Y al-Ḥimyarī, en su *Rawḍ* (pág. 40, lín. 2-6), escribe en la cita identificada por el señor Lévi-Provençal con la ayuda del manuscrito del Bakrī de la biblioteca del Qarawīyīn, de Fez, página 255 y correspondiente a la misma noticia presentada por Ibn 'Idārī:

وكان في عسكره نحو أربعين ألف فارس ، فحصرها أربعين يوماً حتى افتتحها ، وذلك في سنة ٤٥٦ ، فقتلوا عامة رجالها ، وسبوا فيها من ذراري المسلمين ونسائهم ما لا يحصى كثرة ؛ ويذكر أنهم اختاروا من أبنكار جوارى المسلمين وأهل الحسن منهم خمسة آلاف جارية ، فأهدوهن إلى صاحب القسطنطينية ، وأصابوا فيها من الأموال والأمتعة ما يعجز عن وصفه ،

Los arabistas interesados por estos fragmentos, fácilmente observarán las variantes sintácticas, que para nada alteran el sentido intrínseco del pasaje, las cuales me abstengo de señalar, y las distintas lecturas que cambian algo la interpretación del que sería texto original del Bakrī.

La traducción de estos fragmentos, que sigue a continuación, la ofrezco a quienes dedican sus esfuerzos y consagran sus horas a investigar en los cronicones y documentos latinos medievales la historia media de nuestra Patria. ¡Ojalá podamos unos y otros seguir trabajando unidos, sin ese egoísmo que en otros campos tantas veces ha echado a perder francas y valiosas colaboraciones, y con esa generosidad y entusiasmo de las que han nacido las grandes obras y con las que se han reali-

zado las grandes empresas, seguir trabajando unidos, digo, nosotros; a quienes más corresponde, en la investigación de la historia media de Aragón!

Da Ibn 'Idārī en la página 253 citada del *Bayān*, y al narrar los sucesos importantes correspondientes al año 456 (1064) —la conquista por los cristianos de la ciudad de Coimbra, tomándola del poder de Ibn al-Afṭas, y la toma de la ciudad de Barbastro después de cuarenta días de asedio— la siguiente noticia cuya traducción corresponde al texto árabe que he copiado más arriba:

«(Dijo al-Bakrī) El número de cristianos que pusieron sitio a ella [Barbastro] fué de unos cuarenta mil *entre caballeros e infantes*. Dieron muerte a la totalidad de sus habitantes y cautivaron a las mujeres de los musulmanes y a sus hijos que estaban en la ciudad en número incalculable. Refieren que eligieron *siete mil* jóvenes doncellas, distinguidas por su belleza, que enviaron como presente al emperador de Constantinopla, el jefe supremo de ellos. Encontraron en la ciudad numerosas joyas y enseres [cuya belleza] es imposible describir. Allāh es quien dispone siempre de las cosas.»

El fragmento que nos ha conservado al-Ḥimyarī, traducido dice textualmente:

«Había en su ejército [de Albīṭuṣ] unos cuarenta mil caballeros. *La sitiaron* [la ciudad de Barbastro] *cuarenta días hasta que la conquistaron*. *Esto ocurrió en el año 456*. Dieron muerte a todos sus hombres y cautivaron en ella a los hijos y a las mujeres de los musulmanes, en número incalculable. Se refiere que eligieron *cinco mil* doncellas vírgenes de los musulmanes, distinguidas por su belleza, y las enviaron como presente al emperador de Constantinopla. Echaron mano en ella de joyas y enseres [cuya belleza] es imposible describir.»

En uno y otro fragmento que he procurado traducir lo más literalmente posible, empleando las mismas palabras españolas para las correspondientes árabes que en ellos coinciden, se encuentra una noticia nueva que no he visto diera Ibn Ḥayyān en la traducción que del mismo publica Dozy en sus *Recherches*³,

páginas 338-348, ni el autor anónimo del *Hulal al-Mawšiyya*³⁰, ni Yāqūt³¹, fuentes árabes que cita el orientalista holandés para el estudio de estos hechos de Barbastro que nos ocupan. Me refiero al número de cristianos que formaban el ejército que sitió y se apoderó de aquella importante ciudad de la Frontera Superior.

No es mi propósito discutir aquí la posible veracidad de esta cifra de cuarenta mil soldados entre caballeros e infantes de que constaba el ejército de los cristianos, como dice el texto que nos da Ibn ʿIdārī. Interesa sólo aquí hacer constar este dato ya que no he visto, como digo, figurara en ninguna de las obras que referentes al tema en cuestión he consultado hasta hoy.

Por lo que se refiere al número de doncellas cautivas que fueron enviadas al emperador de Constantinopla, en lo que no están de acuerdo los dos textos, creo podemos admitir el de *cinco mil* que figura en el texto del Ḥimyarī en vez del de *siete mil* que figura en el de Ibn ʿIdārī y en Yāqūt y que ha figurado en los relatos hasta ahora³². Al menos por lo que concierne al texto original del Bakrī, pues así debe figurar en la copia del siglo xvii del manuscrito de este autor que cotejó el señor Lévi-Provençal y en el texto de que se sirviera al-Ḥimyarī al componer el *Rawḍ*.

No me atrevo a decir de un modo cierto cuál de las dos citas corresponde al texto original del Bakrī. Es posible que el mismo llegara a Ibn ʿIdārī y al Ḥimyarī algo alterado después de más de dos siglos o que uno y otro autor no copiaran a la letra el que llegó a sus manos o que se permitieran alguna ligera recti-

(30) *Al-Hulal al-mawšiyya fī ḡīkr al-ajbar al-marrākušiyya*, ed. I. S. Allouche (en la "Collection des textes arabes publiée par l'Institut des Hautes Etudes Marocaines", t. VI). Introduction, texte arabe et index. (Rabat, 1936), p. 61, cf. reseña de esta obra por R. Blanchère, en *Hespéris*, XXIII [1936], p. 210-11.

(31) *Muʿjam al-buldān*, ed. Cairo, 1323. = 1906, t. II, p. 107; cf. etiam la traducción del mismo pasaje en Dozy, *Recherches*, p. 348-49.

(32) Cf. R. MENÉNDEZ PIDAL, *La España del Cid* (Madrid, 1947), t. I, p. 149. El señor Menéndez Pidal, que es quien nos da el relato más reciente de los hechos de Barbastro, sigue, como he dicho, las *Recherches* de Dozy. No incorpora en su elaboración las noticias del Bakrī, Ḥimyarī e Ibn ʿIdārī, que no debió conocer.

ficación o adición, cosa poco probable. Podría ser, también, que a uno de los dos, más probablemente a Ibn 'Idārī, le llegaran los fragmentos del Bakrī a través de otros autores que anteriormente se hubiesen servido de él³³. Salvo el detalle de especificar en Ibn 'Idārī que los cuarenta mil cristianos que formaban el ejército, eran entre caballeros e infantes, y la diferencia de *siete mil a cinco mil* doncellas mandadas al emperador de Constantinopla, el texto que nos ha conservado al-Ĥimyarī es bastante más completo en información, lo que unido a la identificación en un manuscrito del Bakrī, hace más verosímil y segura la elección del mismo como texto original del geógrafo contemporáneo de aquella célebre expedición de normandos a Barbastro.

No es este fragmento sólo el que de la obra del Bakrī utilizaron el geógrafo y el compilador marroquíes a que me vengo refiriendo para la narración de los acontecimientos de Barbastro de 1064 y 1065. El fragmento anterior se refiere, concretamente, a la conquista por los cristianos normandos en 456 (1064) de aquella importante ciudad, una de las principales de la Frontera Superior y mejor fortificada y defendida que las restantes³⁴.

Para el relato de la recuperación de aquella ciudad por al-Muqtadir b. Hūd de Zaragoza, recurren ambos también al preciso y minucioso Bakrī. Es curioso notar cómo al-Ĥimyarī no dejaba de mano la obra del Bakrī, en especial para la exposición del hecho que nos ocupa, pues vuelve a este autor después de insertar unos versos de Ibn al-'Assāl (m. 1094) lamentando la pérdida de Barbastro³⁵.

Ibn 'Idārī, por su parte, en el capítulo que consagra a la

(33) Una nota biográfica y un juicio crítico sobre este compilador marroquí, con un estudio de las fuentes utilizadas para la redacción de su *Bayan*, se encuentra en C. SÁNCHEZ ALMORNOZ, *En torno a los orígenes del feudalismo. Fuentes de la historia hispano-musulmana del siglo VIII* (Mendoza, 1942), t. II, p. 325-335.

(34) *Rawḡ*, p. 39 tex., 50 trad.

(35) *Ibid.*, p. 40-41 tex., 51-52 trad. Sobre este poeta véase bibliografía citada por Lévi-Provençal, *Rawḡ*, p. 51 trad., nota 4.

toma por los cristianos de la ciudad de Barbastro y a su recuperación por los musulmanes³⁶, no descuida tampoco al Bakrī, del que toma la misma cita que al-Ḥimyarī referida al botín que sacó de ella al-Muqtadir aunque, como en la primera, se presentan también algunas variantes que es preciso hacer resaltar.

Dice Ibn ʿIdārī en las páginas 227 y 228 del *Bayān* III:

(قال البكري) أدخل منها سرقسطة نحو ألف [نحو ألف] سبيّة ونحو ألف فرس ونحو ألف درج وأموالا وأثاثا وكان أخذها في جمادى الأولى من سنة سبع وخمسين وأربعمائة فكان بين دخول الروم إليها وعودها للمسلمين سنة كاملة وشاع لابن هود صنيع في بلاد المسلمين لهذا الفتح الذي اتفق على يديه .

El texto del Ḥimyarī, identificado por el señor Lévi-Provençal con el de la página 255 del manuscrito del Bakrī citado, en la página 41 del texto, líneas 7-10, de la edición del *Rawḍ*, dice:

وَدَخَلَ مِنْهَا سَرْقِسْطَةَ نَحْوَ خَمْسَةِ آلَافٍ سَبِيَّةً مَخْتَارَةً ، وَنَحْوَ أَلْفِ فَرَسٍ وَأَلْفِ دَرَجٍ ، وَأَمْوَالٍ كَثِيرَةً ، وَثِيَابَ جَلِيلَةً ، وَغَدَاةً وَسِلَاحًا . وَكَانَ افْتِتَاحُهَا لَهَا لِثَمَانٍ خَلَوْنَ مِنْ جُمَادَى الْأُولَى سَنَةَ ٤٥٧ ، وَلِذَلِكَ سَمِيَ بِالْمُقْتَدِرِ بِاللَّهِ ، وَكَانَتْ مَدَّةُ مُلْكِ النَّصَارَى لَهَا تِسْعَةَ أَشْهُرٍ .

He aquí la traducción del fragmento del Bakrī en Ibn ʿIdārī:

«(Dijo al-Bakrī): Hizo entrar desde Barbastro a Zaragoza [cerca de mil] mujeres cautivas, alrededor de mil caballos y unas mil cotas de malla, dinero y muebles. La había tomado en Yumāda I del año 457. Medió entre la entrada de los cristianos a la ciudad y el regreso a ella de los musulmanes un año entero. La fama de Ibn Hūd se extendió por el territorio musulmán por causa de la conquista que acababa de realizar.»

(36) *Bayān*, III, p. 225-228

Y la correspondiente traducción del texto del Bakrī en al-Ḥimyarī, dice:

«Entraron desde Barbastro a Zaragoza cerca de cinco mil mujeres cautivas de las más escogidas, alrededor de mil caballos y mil cotas de malla, gran cantidad de dinero, hermosos vestidos, material de guerra y armas. La conquista de la ciudad por él [Ibn Hūd] tuvo lugar a ocho días andados de Ȳumāda I del año 457. Por esto se le dió el nombre de al-Muqtadir bi-llāh. Los cristianos ejercieron el poder en ella durante nueve meses.»

Esta noticia que nos da al-Bakrī es enteramente nueva. No he encontrado detalles tan minuciosos del botín hecho por al-Muqtadir Ibn Hūd a los cristianos, en aquella ocasión, en las fuentes árabes citadas por Dozy en sus *Recherches*³⁷. Yaqut sólo dice que se apoderaron, entre el botín que hicieron, de diez mil mujeres³⁷. El *Ḥulal al-Mawšiyya*, que reproduce muy alterada la cita del Bakrī, dice que entraron en Zaragoza cinco mil caballos y un número incalculable de cotas de malla, y que por esta victoria que había conseguido, adquirió Ibn Hūd gran fama que se extendió muy lejos³⁸. No dice más esta cita del Bakrī en el *Ḥulal al-Mawšiyya*, que menciona Dozy.

Ibn al-Jaṭīb habla muy parcamente de la recuperación de Barbastro por los musulmanes al tratar del gobierno de al-Muqtadir. No se refiere para nada al botín conseguido ni hace mención alguna del Bakrī. Sin embargo, hay algún paralelismo en la frase que escribe el polígrafo de Loja al final del pasaje, con la última del Bakrī en las diversas citas de este autor que he señalado. Dice que al-Muqtadir adquirió por ello —es decir, por la conquista que había realizado— nueva fama y gran renombre³⁹, cosa que, hemos visto anteriormente, nos dice también nuestro geógrafo del siglo XI, con palabras muy semejantes.

(37) *Muʿjam*, ed. Cairo, t. II, p. 107; Dozy, *Recherches*³, p. 348-49.

(38) *Al-Ḥulal al-Mawšiyya*, ed. Allouche (Rabat, 1936), p. 61-62. En la copia manuscrita que tengo del texto —no puedo cotejarlo hoy por no estar a mi alcance— figura citado al-Barākī. Pero no cabe duda de que se trata del Bakrī.

(39) Cf. E. LÉVI-PROVENÇAL, *Histoire de l'Espagne musulmane extraite du Kitāb Aʿmāl al-Aʿlām par Lisān ad-Dīn Ibn al-Khatīb*. Texte arabe publié avec introduction et index. — "Collection des textes arabes publiée par l'Institut des Hautes Etudes Marocaines", vol. III (Rabat, 1934), p. 198.

Pero eso, claro está, no pretende significar que conociera, utilizara y no citara ese texto del Bakrī.

Las variantes que presenta este segundo pasaje del Bakrī en los dos autores que lo han conservado —dejo aparte la alterada cita del *Hulal*— son más notables que las del primer fragmento, como se habrá podido observar. Al enumerar el botín hecho en Barbastro, en el texto que nos da Ibn ʿIdārī, según Lévi-Provençal, se cuentan cerca de mil mujeres cautivas, cantidad que ha suplido el arabista francés en el texto que, al parecer, estaría poco claro en el manuscrito de que se sirvió. Pero en la edición del Himyarī figuran cerca de cinco mil, cantidad que también se repite en la brevisima e incompleta cita que de nuestro geógrafo hace el autor anónimo del *Hulal al-Mawšiyya*, por lo que creo podemos aceptar la rectificación en Ibn ʿIdārī. En dicha enumeración del botín que se llevaron a Zaragoza, figuran en el texto del Himyarī, además de caballos, cotas de malla, dinero y muebles, que también constan en Ibn ʿIdārī, material de guerra y armas. En el primero se precisa el día de ʿYumāda I en que fué recuperada la ciudad, cosa que no se encuentra en el segundo. En el *Bayān* se dice que los cristianos estuvieron en Barbastro un año entero, mientras en el *Rawḍ* consta que sólo ejercieron el poder en aquella ciudad durante nueve meses.

Esta versión del texto del *Rawḍ*, tomada literalmente, se acerca más a las noticias que hasta hoy se han venido dando. Sabemos, en efecto, que Barbastro cayó en poder de los cruzados normandos, franceses y catalanes a primeros de agosto de 1064, después de cuarenta días de asedio y que en abril de 1065, fué recuperada por los musulmanes⁴⁰. Según al-Bakrī⁴¹, el día 8 de ʿYumāda I del año 457 que corresponde al 17 de abril de 1065.

Tampoco consta en el texto que nos ofrece Ibn ʿIdārī que, por el éxito obtenido por el príncipe de Zaragoza en aquella empresa de Barbastro, se le concediera el título de al-Muqtadir bi-Ilāh, como encontramos en el que nos ha conservado al-Himyarī.

(40) R. MENÉNDEZ PIDAL, *La España del Cid* (Madrid, 1947), I, p. 159

(41) Apud Himyarī, *Rawḍ*, p. 41.

No obstante lo incompleto del primero de estos textos, el autor del *Bayān* hace figurar en la cita del Bakrī este párrafo que omite al-Ḥimyarī en la misma cita y que se halla en forma muy parecida en la cita del *Ḥulal al-Mawṣiyya* y en la del *Aʿmāl al-Aʿlām* de Ibn al-Jaṭīb: «La fama de Ibn Hūd se extendió por el territorio musulmán por causa de la conquista que acababa de realizar»⁴².

A pesar de la anterior omisión en el *Rawḍ* y por todo lo demás que he expuesto, creo podemos concluir que es preferible, con las correcciones que propongo, servirse del texto del Himyarī para este episodio de Barbastro y, concretamente, por lo que se refiere a los dos pasajes del Bakrī que han sido objeto del presente trabajo.

(42) Cf. *Aʿmāl al-Aʿlām*, p. 198.